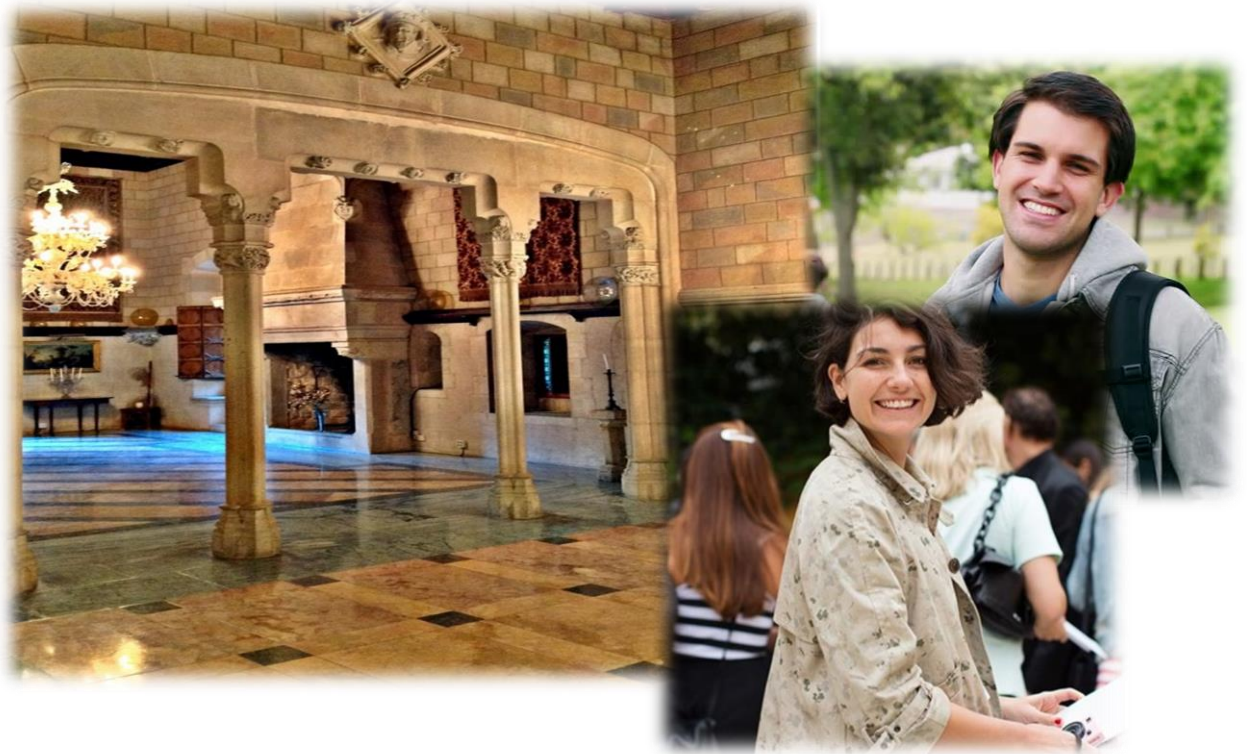


RETIRO PARA CATEQUISTAS

RECONSTRUCCIÓN DE MI CASTILLO INTERIOR



Motivación

El tesoro más grande, en donde Dios ha decidido comunicarse, es en mi propio interior, mi persona es el castillo del Rey. Mi vida hospeda a Dios, soy templo del Espíritu Santo, pero desde mi ser frágil también puedo decir que soy un templo de piedra, de barro, un castillo en reconstrucción, porque no estoy terminado, como persona estoy siempre en proceso de conversión. Hoy abordaremos desde esta perspectiva el concepto de castillo interior.

Objetivo: Retomar mi propia persona para consolidar mi identidad como catequista.

Material:

- Copias de la oración y las preguntas para cada participante, como viene en la hoja anexa
- Señal de tráfico
- Biblia colocada en una mesa o altar
- Música de fondo, que todos puedan escuchar



(Se prepara la señal de tráfico "alto" visible a los participantes)

Introducción:

Por unos momentos escuchamos la música de fondo y contemplamos este letreo... **¿Qué suscita en nosotros, esta señal de tráfico, a qué nos invita?**

¿Porque creen que es necesario tenerlo en cuenta para comenzar nuestro retiro?

En este mundo contagiado por la prisa, la depresión, el sinsentido, es conveniente detenerse un poco, hacer un ¡ALTO!, **¿Cómo estoy? ¿Por qué vine?**

Fácilmente podemos descubrir que pasa en nuestro entorno, en medio del ruido y el consumo, personas estresadas, deprimidas y desesperadas...

Pero no solo también hay gente con fe, con esperanza y gente feliz que sabe amar. Por lo tanto es más importante aún descubrir que pasa en nuestro interior, lo que pasa fuera es evidente, palpable y es parte del mundo conocido de todos.

Lo que pasa dentro de cada uno, lo que pasa dentro de mí solo "Dios y yo lo sabemos", y algunas veces solo Dios porque yo me resisto a descubrirlo o niego mi situación... en fin.

Prepárate catequista este es tu día para encontrarte con Dios y contigo mismo, este es tu día para reconstruir tu castillo interior.

Meditación dirigida: Respira profundo, cierra tus ojos y visualiza dentro de ti, una gran construcción destruida, una construcción ya vieja que ha caído, contempla ante ti, las ruinas de un castillo, que promete haber sido hermoso.



Meditamos por unos momentos el proyecto de Dios y nuestra respuesta. ¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? (1ª Cor 3,16)... Jesús lloro al contemplar Jerusalén, de ver la ausencia de paz... "Cuando se acercó, al ver la ciudad, lloro sobre ella, diciendo: ¡Si tú también

hubieras sabido en este día lo que conduce a la paz! (Lc 19,41-42)"

Oración

Me presento ante Ti Señor tal como soy, un proyecto entre tus manos, tú soñaste para mí un hermoso castillo, donde pudiese hacer resonar tu Palabra, un hermoso castillo que me diera la paz y felicidad.

Mírame aquí ahora, con el deseo de comenzar de nuevo.

Mas sé, que para comenzar, es necesario tirar todo lo que no va, destruir lo que ha estado mal; para reconstruir hay que demoler lo viejo, los vicios, los hábitos incorrectos, palabras innecesarias, críticas o antipatías y sanar las heridas del pasado.

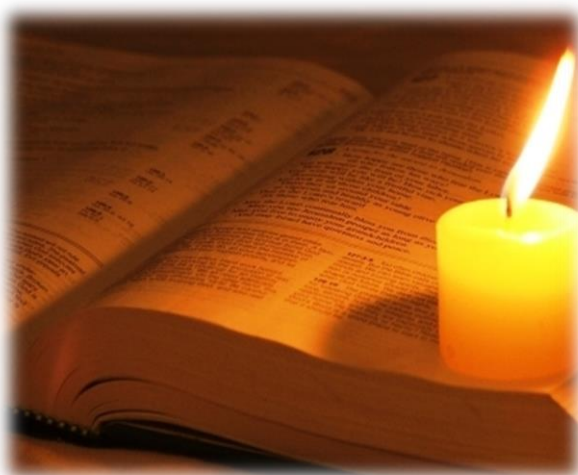
Jesús, ante las ruinas de mi vida, he venido este día con el firme propósito de cambiar alguna de esas cosas que impiden la renovación, la libertad a tu proyecto. Quisiera atreverme a demoler mis ruinas, si es posible, a fin de reconstruir mi castillo interior.

Tu gracia me basta para comenzar de nuevo, tantas veces lo he deseado, pero... la prisa y los deberes me hacen caer en mis antiguas respuestas y actitudes incorrectas.

Sé que es necesario caer y hacerse añicos para comenzar a reconstruir, quiero ser cómplice contigo, hacer lo que tú digas, quiero que seas el artífice de mi vida de mi apostolado de mis relaciones y proyectos.

Ven Señor reconstruye el castillo de nuestra comunidad parroquial, ven Señor reconstruye el castillo de nuestro grupo de catequistas, ven Señor reconstruye el castillo de nuestra familia, ven Señor reconstruye mi castillo interior. Amén

Apertura a la Palabra



Cada uno con su Biblia en la mano, hacemos un signo de comunión, sea un círculo sea acercarnos, en fin...

Todos: Reconocemos Señor que tu Palabra está viva, es eficaz y viene a nuestra vida para dar fruto. Envía tu Espíritu para que sepamos recibirla con todo el honor, respeto, la alegría expectativa de tu Buena Nueva.

Proclamador de la Palabra *(De preferencia leer de la Biblia todos en pie)*



“Cristo a pesar de su condición Divina, no hizo alarde de su categoría de Dios sino que se anonado a sí mismo, y tomo la condición de esclavo, pasando como uno de tantos, y así siendo un hombre cualquiera se sometió a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte de cruz” (Fil 2, 6-8)

Reflexión grupal

¿Qué dice la Palabra, de quien me habla? ¿Qué es lo más significativo que dice?

¿A qué me invita?

¿Cómo catequistas que actitudes debemos promover en nuestra Parroquia para re-construir juntos nuestro castillo de fe?

¿Qué cimientos queremos consolidar en los niños de nuestra catequesis, a fin de que su castillo esté listo para tener siempre a Dios en su vida y en su familia?

Reflexión personal



Si Jesús siendo el Hijo de Dios, se anonadó a sí mismo, ¿Que me pasa a mí que no soy capaz de abajarme?

¿Qué actitudes, tengo que demoler, que actitudes tengo que cimentar, para reconstruir mi castillo interior?

¿Cuál es la cruz que no he asumido en mi respuesta a Dios?

Encuentro con migo mismo

Para reconstruir necesito conocerme, necesito aceptarme, necesito amarme y poner manos a la obra...

Por este retiro comenzaremos por conocernos un poco, respondiendo automáticamente lo que nuestro inconsciente arroja.

Cuando me enojo soy como un_____

Cuando me humillan _____

Cuando quiero a la gente soy capaz de _____

Cuando me hacen el bien respondo con _____

Cuando me critican me siento _____

Cuando me atacan me _____



Cuando me pegan en una mejilla pongo la _____, eso me lo enseñó Jesús.

No puedo reconstruir en el aire debo reflexionar y recomenzar por mis reacciones y actitudes ordinarias. La cuaresma es un tiempo de gracia, propicio para reavivar mi proceso de conversión.

¿Cómo pondré en práctica la enseñanza de Jesús? ¿Cómo puedo ir restaurando o reconstruyendo mi castillo interior?

Me propongo una máxima que me ayude a motivarme a mí mismo, ejemplo:

“Los grandes proyectos comienzan por pequeños cambios, ¡puedo comenzar!”

“Cada amanecer puedo descubrir que Dios aún confía en mí”

Celebramos la vida

Nos reunimos y estando todos juntos, hacemos la siguiente dinámica:

Cuando el coordinador diga rojo, todos **alto**, cuando diga **verde** comenzamos a caminar, y cuando diga **amarillo** buscamos a una persona y le decimos una virtud que descubrimos en ella para que se anime a la restauración de su castillo. Así por tres ocasiones, para decir por lo menos a 3 compañeros alguna virtud. En caso de que sean muy pocos catequistas se los dicen

en forma grupal cada uno. Al finalizar nos damos un saludo de fraternidad.

Expresamos algunas acciones de gracias espontaneas y culminamos con el Padre Nuestro y Ave María.

Cantamos: “Vaso nuevo”



Reconstrucción de mi castillo interior

(Anexo para los participantes)

Oración

Me presento ante Ti Señor tal como soy, un proyecto entre tus manos, tú soñaste para mí un hermoso castillo, donde pudiese hacer resonar tu Palabra, un hermoso castillo que me diera la paz y felicidad.

Mírame aquí ahora, con el deseo de comenzar de nuevo.

Mas sé, que para comenzar, es necesario tirar todo lo que no va, destruir lo que ha estado mal; para reconstruir hay que destruir lo viejo, los vicios, los hábitos incorrectos, palabras innecesarias, críticas o antipatías y sanar las heridas del pasado.

Jesús, ante las ruinas de mi vida, este día he venido con el firme propósito de demoler todo lo mal hecho, de quedar en ruinas si es posible a fin de reconstruir mi castillo interior.

Tu gracia me basto para comenzar de nuevo, tantas veces lo he deseado pero la prisa y los deberes me hacen retroceder a mis antiguas respuestas y actitudes incorrectas. Sé que es necesario caer, hacerse añicos para comenzar a reconstruir, quiero ser cómplice contigo, hacer lo que tú digas, quiero que seas el artífice de mi vida de mi apostolado de mis relaciones y proyectos.

Ven Señor reconstruye el castillo de nuestra comunidad parroquial, ven Señor reconstruye el castillo de nuestro grupo de catequistas, ven Señor reconstruye el castillo de nuestra familia, ven Señor reconstruye mi castillo interior. **Amén**

Reflexión personal

Si Jesús siendo el Hijo de Dios, se anonadó a sí mismo, **¿Que me pasa a mí que no soy capaz de abajarme?**

¿Qué actitudes, tengo que demoler, que actitudes tengo que cimentar, para reconstruir mi castillo interior?

¿Cuál es la cruz que no he asumido en mi respuesta a Dios?

Para reconstruir necesito conocerme, necesito aceptarme, necesito amarme y poner manos a la obra...

¿Me conozco?

Por este retiro comenzaremos por conocernos un poco, respondiendo automáticamente lo que nuestro inconsciente arroja.

Cuando me enojo soy como un _____

Cuando me humillan _____

Cuando quiero a alguien soy capaz de _____

Cuando me hacen el bien respondo con _____

Cuando me critican me siento _____

Cuando me atacan me _____

Cuando me pegan en una mejilla pongo la _____, eso me lo enseñó Jesús.

No puedo reconstruir en el aire debo reflexionar y recomenzar por mis reacciones y actitudes ordinaria.

Cantamos: "Vaso nuevo"

Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí
gracias por amarme a mí también

Yo quiero ser señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo.

